

KORIMBA.COM

STORY IN SPANISH

ALBERTO MORAVIA

AMOR VERDADERO

Luego me arrodillé y, tomando el pie en el regazo, como hacen los zapateros, le quité los zapatos y los calcetines y le besé los pies. Había comenzado con orden y sin prisa, pero conforme iba quitándole las prendas crecía en mí no sabía qué furor de humildad y adoración. Quizá era el mismo sentimiento que experimentaba a veces posternándome a rezar; pero era la primera vez que lo sentía por un hombre; y era feliz comprendiendo que era amor verdadero, alejado de toda sensualidad y de todo vicio.